



El Prima en La Sielma, un paso más para seguir a la vanguardia

En Monfarracinos (Zamora) tiene Jorge Hernández su ganadería de vacas de leche, en la que trabaja desde hace dos décadas. Ejemplo de buen hacer, los motivos de Hernández para comenzar a trabajar con el Prima en su negocio pasan por la necesidad de seguir implementando las últimas novedades para garantizar la rentabilidad y el bienestar de sus animales.

“Siempre hay cosas que se pueden mejorar y, cuando ves ganaderos que conoces, que sabes cómo trabajan, haciendo las cosas muy bien con la recría, eso te anima a tratar de trabajar igual de bien”. Así explica Jorge Hernández, propietario de La Sielma, las razones que lo llevaron a comenzar a emplear el programa Prima de recría de terneras de Nanta.

La Sielma es una explotación familiar zamorana que trabaja desde hace una década con Nanta y, desde hace tres años, la empresa les prepara también las mezclas, de las que valoran la calidad y la estabilidad de las materias primas.

En la actualidad tiene un total de 158 cabezas: 83 son vacas en producción, 10 secas y 65 recría. Están produciendo una media de 36 litros/vaca/día, con un porcentaje de grasa del 3,82 % y de proteína del 3,43 %.

Jorge nos explica que no tienen intención de crecer, sino de mantenerse y mejorar las instalaciones para cuidar tanto del confort de sus animales como de la calidad de vida de todos los trabajadores. Dentro de estos planes de mejora del bienestar, una de las últimas decisiones ha sido la implementación del programa Prima.

Con Prima, apunta José María Álvarez, técnico comercial de la empresa, no solo se trata de vender un tipo de pienso o de leche (que se han elaborado cuidadosa y específicamente para el programa), sino que todo gira en torno a un completo sistema de bienestar, cuidados y alimentación para garantizar que la recría alcance su máximo potencial.

EL FUTURO DE CUALQUIER GRANJA

“Siempre decimos que las terneras son el futuro, pero también es verdad que son las grandes olvidadas en la granja”, dice Hernández, señalando que, normalmente, las condiciones de los animales más jóvenes no son las mejores. “Se las coloca en cualquier sitio, de cualquier manera, y se va actuando con ellas en función del número de animales que haya en ese momento”.

Para este ganadero, esta forma de trabajar es inadecuada e incide en el error de pretender hacer una apuesta importante por la genética si después no se garantizan las



UNA RELACIÓN DE AÑOS

La relación comercial de Jorge y José María ya viene de largo y, para el propietario de La Sielma, poder contar con profesionales que conozcan bien la forma de trabajo de la explotación es esencial: “Es importante el grupo de gente del que te rodeas, tanto de veterinarios, como comerciales o nutrólogos, y yo tengo la suerte de tener a José María que, además de amigo, es un buen profesional que nos aconseja sobre aquellas cosas que se pueden mejorar; eso es algo que valoro muy positivamente”, afirma Hernández.

“La verdad es que en La Sielma es todo fácil, porque con Jorge se trabaja muy bien”, responde José María. “Es un apasionado de las buenas vacas, ahora ha empezado también con la Brown Swiss y tiene unas terneras maravillosas”. Este es, justamente, uno de los puntos clave para cualquier ganadero que comience con el Prima: querer tener buenos animales, bien criados, y trabajar de una manera más correcta.



nanta@nutreco.com
www.nanta.es



Ver vídeos
en La Sielma



“El que piensa que tiene todo mejorado está muy equivocado. Siempre hay margen para hacer las cosas mucho mejor”

mejores condiciones para esos animales. Siguiendo esta idea, en La Sielma han realizado una serie de cambios en las instalaciones de la recría: “Hasta ahora habíamos tenido siempre casetas y el resultado había sido bueno, pero cuando llega el invierno, las lluvias, estar trabajando fuera con ellas para mí resulta incómodo y traerlas para esta zona de la nave creo que hará que notemos un cambio a mejor”, explica.

No obstante, en esta ganadería no tenían problemas particularmente graves con la mortalidad de sus terneras: “Creo, modestamente, que hacemos las cosas bastante bien. Procuramos encalostrar enseguida, las terneras están siempre limpias, están bien atendidas... pero el que piensa que tiene todo mejorado está muy equivocado. Siempre hay margen para hacer las cosas mucho mejor. En nuestro caso los pequeños problemas que podíamos tener trataremos de corregirlos ahora, al empezar con el Prima”.

“Los ganaderos están cada vez más profesionalizados”, añade Álvarez. “Hoy en día, la mayoría identifican cuáles son las cosas en las que tienen que mejorar en cuanto a la recría y son conscientes de que esos cambios repercuten en una mayor calidad de animales, que expresan su potencial genético mucho mejor que los mal criados”.

SEGUIR LOS BUENOS EJEMPLOS

Hablando de qué lo hizo comenzar a pensar en emplear el programa Prima, Hernández alude a los buenos resultados que estaba viendo en otros ganaderos. “Algún amigo lo estaba haciendo y el cambio en sus terneras había sido importante, se veían muy bien criadas, el desarrollo que tenían me llamó mucho la atención”, cuenta. “Yo notaba algún pequeño desfase en la época del destete, había terneras que sí que arrancaban bien, pero otras venían un poquito más flojas y al agruparlas extrañaban mucho, enton-

ces, sobre todo por eso, por ver que en otras granjas estaba funcionando, nos animamos a probarlo”.

“Nosotros siempre hemos creído que el trabajo en equipo dentro de las explotaciones favorece la rentabilidad de los negocios”, cuenta el técnico comercial de Nanta. Precisamente, en el paso al Prima en La Sielma también ha influido su veterinario de confianza (desde hace años trabajan con el equipo veterinario de Oceva), el cual “lleva mucho tiempo haciéndonos hincapié en que es necesario mejorar todo el tema de recría; de hecho, hemos ido con él a alguna charla y a visitas a algunas granjas para ver cómo trabajaban, así que él también ha valorado este cambio positivamente”, explica Jorge.

PUNTO DE PARTIDA

Van a empezar a utilizar la leche maternizada, el NantaMilk Platino, y llevan un tiempo usando el pienso de arranque de Nanta. “Empezamos con el Novalac Starter hace años y cambiamos después al Novalac Starter TXT, que me parece que es mucho mejor; se nota que las terneras tienen mucho más apetito, que lo comen mucho mejor”.

Ahora, los objetivos a corto plazo pasan por mejorar el desarrollo de las terneras y adelantar un poco la edad al primer parto. La idea es que puedan parir a los 22-22,5 meses, aunque “no es algo que me obsesione; yo prefiero que estén bien desarrolladas”, puntualiza Jorge. En lo que se refiere a la mejora en el destete, señala que le gustaría mejorar especialmente con las Brown Swiss, ya que, en general, les cuesta más esta fase.

Después, el siguiente paso será, por supuesto, comenzar a pesar y medir a las terneras para valorar la evolución hasta el destete y ver desarrollos a la primera inseminación y al primer parto para poder así analizar los resultados del trabajo realizado.

Síguenos en facebook.com/RecriaNantaPrima para conocer más detalles sobre La Sielma